



## **NUDO 7. TRABAJO, ESTUDIOS - FLORECIENDO EN MEDIO DE DESAFÍOS**

† *Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

*Dios mío, puede ser que desde hace algún tiempo me alejé de ti. Puede ser que no esté tan habituado a orar como debería. Te pido perdón por todas las veces en las que te he ofendido y confío con la ayuda de tu gracia poder acercarme más a ti y amarte tanto que elija estar contigo cada día y no ofenderte más.*

**Oración inicial:** *Santísima Virgen María” la que desata los nudos”, te ofrezco esta novena y pido tu intercesión para que pueda conocer mejor a tu hijo, sentir el amor de Dios y sanar todas mis heridas para poder dar gloria a Dios y ser testimonio de su grandeza y misericordia infinitas.*



*—“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”—*

*Filipenses 4:11-13 (NVI)*

## **Breve Reflexión:**

En esta vida, a menudo medimos nuestro éxito de maneras que el mundo nos ha enseñado. Miramos nuestras cuentas bancarias, nuestras posesiones materiales, nuestras posiciones sociales, y en función de estas medidas, a veces sentimos que hemos fracasado. Esos momentos de desesperación pueden dejar heridas profundas en nuestras almas. Sentimos que estamos atrapados en un ciclo interminable de insatisfacción, siempre persiguiendo algo más, algo mejor.

Pero en medio de esta búsqueda incesante, a veces olvidamos mirar hacia arriba, hacia Dios. Olvidamos que el verdadero éxito, la verdadera riqueza, no se encuentra en nuestras cuentas bancarias ni en nuestras posesiones terrenales. Está en la relación que tenemos con Dios, en el amor que compartimos con los demás, en la paz que encontramos en su presencia.

Cuando comenzamos a mirar a Dios en lugar de enfocarnos en nuestros problemas y heridas pasadas, encontramos la fuerza para dar un paso audaz hacia adelante. Descubrimos que no estamos solos en esta batalla, que tenemos un Padre amoroso que camina a nuestro lado y que nos guía a través de las tormentas de la vida.

No debemos tirar la toalla, incluso cuando la situación parece desesperada. De la mano del Señor, debemos seguir buscando el camino adecuado para salir de la crisis. Esto implica un esfuerzo constante y un compromiso con la santificación a través del trabajo duro y la perseverancia. Dios no nos prometió que la vida sería fácil, pero nos prometió que nunca estaríamos solos en nuestros desafíos.

Incluso en situaciones económicas difíciles, podemos encontrar consuelo en la fe. A veces, Dios permite enfrentar desafíos financieros para recordarnos que nuestra verdadera seguridad está en Él. Aprender a confiar plenamente en su providencia puede ser una lección difícil, pero es una lección valiosa. Cuando alineamos nuestras acciones con su voluntad y seguimos un camino ético y moral, encontramos una paz que el mundo nunca puede ofrecer.

Entonces, no importa cuál sea tu situación en este momento, si te sientes atrapado en un ciclo de insatisfacción o enfrentas dificultades económicas, recuerda mirar a Dios. Él es la fuente de todo éxito verdadero y la respuesta a todas las heridas. Deja que su amor y su guía te conduzcan hacia adelante en este camino de vida, y encontrarás la verdadera riqueza y la paz que anhelas en lo más profundo de tu ser.

**En el día de hoy reflexiona junto a Jesús:**

- *¿Cómo puedo santificarme?*
- *¿Cómo puedo servirte mejor en mi trabajo?*



*Virgen desatanudos, tú que nos llevas a Jesús muéstrame cuál es el Camino que nos lleva a la Verdad y a la Vida.*

*Quiero sentir el amor de Jesús en mi corazón.*

*† Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria!*

**GRACIAS, MAMÁ POR INTERCEDER  
POR NOSOTROS**

